

(Aprob. 02/11/1988)

BORRADOR DE DECLARACION

PERIODO
PRESIDENCIAL
007914
ARCHIVO

En relación a las últimas declaraciones y actuaciones de personeros del Régimen, los partidos concertados por la democracia manifestamos lo siguiente :

1.- Pese a que es positivo el tímido reconocimiento a la posibilidad de introducir a la institucionalidad vigente algunas modificaciones, y el cambio de tono del discurso de los Ministros Sres. Cáceres y Poduje, lamentablemente son evidentes las contradicciones en sus propias declaraciones, y muy principalmente con las del General Pinochet.

Ello parece indicar que no hay una decisión seria y responsable del Régimen para aceptar las consecuencias políticas e institucionales que necesariamente derivan de la expresión del pueblo el pasado 5 de Octubre.

2.- Por el contrario, el Gobierno aprovechando lo que le resta de permanencia en el Poder, se ha lanzado en una política precipitada para enajenar lo que queda del patrimonio nacional y consolidar un poder sobre la economía y los medios de comunicación que dificultarán sensiblemente al próximo Gobierno la tarea de efectuar los cambios que lleven a una real transición a la democracia.

3.- Por nuestra parte reiteramos la inquebrantable decisión de llegar a acuerdos para un diálogo serio, sin precondiciones.- Tal diálogo debe incluir prioritariamente las reformas esenciales a la Carta Fundamental que planteáramos el 14 de Octubre pasado, y que reclama prácticamente todo el país, incluyendo a sectores que apoyaron al Si.- Igualmente, discutir y acordar un sistema electoral equitativo.

4.- Para un diálogo fructífero, es vital establecer un clima favorable al entendimiento.- Ello significa que el Régimen y quienes lo apoyan deben cesar en la política de despidos y represalias y efectuar algunos gestos mínimos de buena voluntad, como serían el término de las relegaciones de dirigentes sindicales y de las querellas contra periodistas.

5.- Nos preocupa profundamente el deterioro de las condicio-

nes de vida de la población, una vez que se puso término a los halagos y promesas de la campaña electoral del Régimen, especialmente por las últimas alzas de precios, la falta de reajustes a la remuneraciones, al salario mínimo y a las pensiones; el consecuente agravamiento del problema de la Unidad de Fomento y de las deudas por consumos esenciales que afectan a los sectores más desvalidos, así como los recientes atropellos a los Derechos Humanos, y las lamentables actuaciones de algunos órganos judiciales.

El Régimen tiene una responsabilidad fundamental en arbitrar las medidas que ayuden a resolver esta dramática situación, en vez de malgastar los recursos fiscales favoreciendo a los grupos minoritarios que lo respaldan.

6.- Tenemos la más firme voluntad de concordia, pero también la decisión respaldada por una abrumadora mayoría ciudadana de llevar adelante una efectiva transición a la democracia.

Emplazamos al Gobierno para que de una vez por todas se resuelva a un diálogo que nos lleve al consenso que el país reclama.

Por nuestra parte de todas maneras continuaremos buscando el entendimiento con aquellos sectores que habiendo estado por el Si, han manifestado su disposición a concordar los cambios en la institucionalidad que hagan posible esa transición.

El Gobierno, las Fuerzas Armadas y los partidos que apoyaron el Si, tienen la palabra.

SANTIAGO, de Noviembre de 1988.-